

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1059 · DOMINGO 21 DE NOVIEMBRE DE 2021

En Breve

Cada día somos bendecidos

¿Qué corazón no estará agradecido con Dios por todas sus bendiciones? Él nos ha provisto con salud, amor, alimento, un hogar, trabajo... Su gracia y su misericordia son infinitas y se renuevan cada mañana. ¡Te alabamos y te agradecemos con todo el corazón, Señor!

Encuentra tu propósito

Dios nos ha creado con un propósito en su mente. Nuestros corazones son un campo fértil en el que nuestro Dios ara la tierra y puede obtener una gran cosecha. Debemos estar dispuestos a sentir el arado y obedecer la voluntad de Dios para encontrar el propósito que Él tiene para la vida de cada uno.

LAVID
EN CRISTO



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-lavid/

Enfrenta a tus gigantes: derriba a tu Goliat

«El Señor es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor?»

— SALMOS 27:1

POR MAX LUCADO

Está junto a tu cama por las mañanas; es la primera voz que escuchas; te despierta de tus sueños con zozobra durante la noche. Si temes levantarte antes de que inicie tu día, dalo por hecho: tu gigante durmió contigo. Te acompaña durante el día; te dice al oído: «No tienes el valor; eres un perdedor».

Es tu gigante. Es tu Goliat. Si se lo permites, convertirá tu día en el valle de Ela (1 Samuel 17), burlándose y jactándose de ti.

Todavía existen Goliats en el mundo. Deudas, desastres, peligros, enfermedades, engaños, depresiones... Grandes retos que con gran fanfarronería roban tu sueño, desfalcan tu paz y succionan tu gozo. Sin embargo, no pueden dominarte. Ya sabes cómo lidiar con ellos. Enfrenta a tus gigantes dándole primero la cara al Señor.

Tú sabes lo que sabía David; haz lo que él hizo: escoge cinco piedrecillas y toma cinco decisiones.

1. La piedra del pasado. Goliat activó la memoria de David; mientras todos los demás temblaban, David recordaba. Dios le había dado la fuerza para luchar contra un león y un oso (1 Samuel 17:34-36). ¿No podría hacer lo mismo con el gigante?

La buena memoria produce héroes. La mala memoria, cobardes. «Recordad las maravillas que Él ha hecho, sus prodigios y los juicios de su boca» (1 Crónicas 16:12). Forma una colección de los logros de Dios. ¿No ha caminado contigo a través de las inundaciones? ¿No ha probado ser fiel? ¿No has conocido su provisión? ¿Cuántas noches has ido a dormir hambriento? Él te ha librado de tus enemigos.

Escribe tus preocupaciones en la arena; graba con cincel en piedra las victorias de ayer.

2. La piedra de la oración. Antes de subir a pelear, David descendió a prepararse. No enfrentes a tu gigante sin hacer lo mismo. Dedicar tiempo a la oración. El apóstol Pablo escribió: «Con toda oración y súplica orad en todo tiempo en el Espíritu, y así, velad con toda perseverancia y súplica por todos los santos» (Efesios 6:18).

La oración generó los éxitos de David. Su sabiduría surgió a partir del momento en que «se fortaleció en el Señor su Dios» (1 Samuel 30:6). Cuando los soldados de Saúl intentaron capturarlo, David se volvió hacia Dios: «Tú has sido mi baluarte, y un refugio en el día de mi angustia» (Salmos 59:16).

¿Cómo sobrevives como un fugitivo en la cueva? David lo hizo con oraciones como esta: «Ten piedad de mí, oh Dios, ten piedad de mí, en ti se refugia mi alma; en la sombra de tus alas me ampararé hasta que la destrucción pase. Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que todo lo hace para mí» (Salmos 57:1-2).

Cuando David empató su mente de Dios, se mantuvo en pie; cuando no, se desvaneció. ¿Crees que pasó mucho tiempo en oración aquella noche en que sedujo a Betsabé? ¿Escribió algún salmo el día que mató a Urías? Es de dudarse.

Recuerda Isaías 26:3: «Al de firme propósito guardarás en perfecta paz, porque en ti confía». Dios no solo promete paz, sino perfecta paz. Una paz concentrada, inmaculada, sin obstáculos. ¿A quién? A todos aquellos cuyas mentes están «llenas» de Dios.

Continúa en la Pág. 2



Del Viñador

Consolados para consolar

«[Dios] nos consuela... para que nosotros podamos consolar a los que están en cualquier aflicción.»

— 2 CORINTIOS 1:4

Mientras le hablaba a un grupo de atletas cristianos, les pregunté cómo respondían normalmente a las situaciones difíciles. Sus respuestas incluían el temor, la ira, la autocompasión, la agresión, la desesperación, el comportamiento abusivo, la apatía y volverse a Dios. Les alenté a confiar en que Dios les consolaría y luego les usaría para consolar a otros.

Así como alenté a esos atletas, Pablo animó a un grupo de creyentes de una ciudad llamada

Enfrenta a tus gigantes: derriba a tu Goliat

Continúa de la Pág. 1

3. La piedra de la prioridad. Recuerda tu prioridad principal: la honra del Señor. David la cuidó celosamente. Nada ni nadie desprestigiaría a su Señor. David peleó de tal manera que «toda la tierra sepa que hay Dios en Israel... porque la batalla es del Señor» (1 Samuel 17:46-47).

David vio a Goliat como una oportunidad de manifestar al Señor. ¿Sabía David que saldría victorioso de la batalla? Tal vez no, pero deseaba dar su vida para honrar al Señor.

¿Y si vieras a tu gigante de la misma manera? Tu cáncer es una oportunidad para que Dios ejercite sus músculos de sanidad. Tu pecado es la ocasión para manifestar su gracia. Tu matrimonio tambaleante puede ser la forma de experimentar el poder del Señor. Considera tu sufrimiento como el lienzo en el que Dios pinta; ahí plasmará Él su supremacía multicolor.

4. La piedra de la pasión. David corrió para acercarse al gigante, no para huir de él (1 Samuel 17:48). En un extremo del campo de batalla, Saúl y su cobarde ejército «tragaban aceite». En el otro, Goliat y sus quiebracráneos se burlaban. En el centro, el pastorcito corría con sus enclenques piernas. ¿Quién apostaría por él? ¿Quién arriesgaría su dinero por el jovencito de Belén? Los filisteos no; tampoco los hebreos. Ni siquiera sus parientes o el rey Saúl. Pero Dios sí lo hizo.

Y como Él lo hizo, y David sabía que su Señor apostaría por él, el chaparrito bombeó fuerzas a sus rodillas y echó mano de su honda giratoria. Y corrió hacia el gigante.

¿Haz tú lo mismo! ¿Qué has obtenido reflexionando sobre tu problema? Lo has estado analizando tanto que has podido contar los vellos en el pecho de Goliat. ¿Ha servido de algo? No. Enumerar las heridas no las sanará. Categorizar los problemas no los resolverá. Enlistar los rechazos no los eliminará. David logró neutralizar al gigante porque se concentró en el Señor.

5. La piedra de la persistencia. David no pensó que una piedra sería suficiente. Él sabía que había más de un gigante por ahí (2 Samuel 21:16-20). ¿Por qué tomó cinco piedras? ¿Sería porque Goliat tenía algunos parientes del tamaño de un dinosaurio? David sabía que podrían venir a defender a su familiar. Estaba listo para vaciar su morral si era necesario.

Imítalo. Nunca te des por vencido. Una oración puede no ser suficiente. Puede requerirse más de una disculpa. Puedes ser rechazado más de una vez, pero no renuncies. Sigue juntando piedras. Sigue girando la honda.

David eligió cinco piedras. Tomó cinco decisiones. Haz lo mismo: pasado, oración, prioridad, pasión y persistencia. La próxima vez que Goliat te despierte, echa mano de una piedra. Existe la posibilidad de que salga de tu habitación antes de que siquiera prepares la honda.

Corinto. Él les recordó que, para el seguidor de Jesús, las aflicciones eran inevitables. Muchos estaban siendo perseguidos, encarcelados y oprimidos, todo debido a su relación con Jesús. Pablo quería que los corintios supieran que, en medio de su tribulación, Dios era su fuente de ayuda. Él se pondría de su lado y les ayudaría a dar respuestas piadosas. Luego Pablo dio una de las razones por las que Dios permitía el sufrimiento y traía consuelo divino: para que los corintios tuvieran empatía y pudieran identificarse con el sufrimiento de los demás y consolarlos (2 Corintios 1:4).

Cuando suframos, recordemos que Dios nos traerá consuelo por medio de su Palabra, el Espíritu Santo y nuestros compañeros de la fe. Dios no nos consuela para que estemos cómodos, ni para que nos autocompadezcamos; nos consuela para que podamos ser consoladores de otros.

.....

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD.

| | |
|----------|--|
| 14/11/21 | ¿Qué ve Jesús en ti? Rodolfo Orozco |
| 7/11/21 | Una fe persistente Rodolfo Orozco |
| 31/10/21 | El poder de la alabanza Rodolfo Orozco |
| 24/10/21 | No estás solo Rodolfo Orozco |
| 17/10/21 | Levanta tu mirada Rodolfo Orozco |



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• **Familias La Vid**
8:00 - 9:00 pm
www.lavid.org.mx/en-vivo
Facebook Live:
lavid.org

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
8:00 - 9:00 pm
Presencial (sin registro)

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**
6:30 - 8:00 pm
Presencial (sin registro)

• **Reunión de profesionistas**
8:15 - 9:15 pm
Presencial (sin registro)

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am
Presencial (con registro)
www.lavid.org.mx/en vivo
Facebook Live:
lavid.or

• **Tiempo para niños**
12:15 pm
www.lavid.org.mx

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354